

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1995

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 95. III**  
Abreviatura: AAA'95.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.  
Coordinación de la edición:  
Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla  
Telf. 95-4555510. Fax: 95-4558275  
Impresión: Egondi Artes Gráficas  
© de la presente edición: Junta de Andalucía.  
Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-123-X (Obra completa)  
ISBN: 84-8266-126-4 (Tomo III).  
Depósito Legal: SE-2923-99-III

# INFORME CORRESPONDIENTE A LOS TRABAJOS DE LIMPIEZA Y RESTITUCIÓN EFECTUADOS EN EL ALJIBE DE MARMUYAS, COMARES, MÁLAGA.

SEBASTIÁN FERNÁNDEZ LÓPEZ.  
ANTONIO SOTO IBORRA.  
JOSÉ SUÁREZ PADILLA.  
LUIS-EFRÉN FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ.  
ILDEFONSO NAVARRO LUENGO.  
JOSÉ ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA.  
JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ HERRERA.

**Resumen:** En este breve artículo se presentan los datos obtenidos durante la limpieza y documentación gráfica y planimétrica del Aljibe musulmán de la ciudadela de Marmuyas. La limpieza ha logrado despejar íntegramente las tres naves del edificio, lo que ha permitido su documentación arquitectónica completa. Por su parte, entre los hallazgos más reveladores se encuentra un conjunto de materiales cerámicos del periodo.

**Abstract:** In this short article are presented the data obtained during the cleanliness and graph and planimetric documentation of the Moslem Cistern from the citadel from Marmuyas. The cleanliness has achieved to clear all the three spaces of the building, what has permitted its complete architectural documentation. As far as its concerned, between the most revealing findings is found a set of ceramic materials of the califal age, discovered justly under the principal orifice and that offers an interesting tipologic record.

## 1. INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.

El despoblado medieval de Marmuyas, ubicado en el Término Municipal de Comares, Málaga, ocupa la cima de un elevado cerro amesetado que alcanza una cota máxima de 720 m.s.n.m.

Las numerosas campañas arqueológicas efectuadas en este asentamiento(1) han permitido constatar la existencia de un importante hábitat que albergó una considerable población a partir del siglo IX confirmándose su perduración hasta el siglo XII. Estas investigaciones han venido a paliar en cierto sentido una falta de información sobre este núcleo que se detecta a través del estudio de diversas fuentes(2).

El hecho de que la actividad de este asentamiento coincida o se incluya dentro del período de revueltas encabezadas por Omar Ibn Hafsun, hostigan al emirato cordobés durante el siglo IX e inicios del X, ha contribuido notablemente al desarrollo de las investigaciones en la Mesa de Marmuyas.

La especial relevancia que este asentamiento tomó en el contexto de este periodo convulso de cambios y transformaciones de índole socioeconómicas, unido a las características intrínsecas que conlleva este hábitat, han llevado a algunos investigadores a identificar el despoblado de Marmuyas con Bobastro(3), centro neurálgico de operaciones del rebelde Omar -aunque otros investigadores identifican dicho lugar con el asentamiento ubicado en las Mesas de Villaverde (Ardales, Málaga)-. Dicha identificación se basa en un minucioso examen de las fuentes que aluden al desarrollo de las conquistas de Omar y la posterior rendición de Bobastro en el año 928.

Al margen de consideraciones derivadas del estudio de las fuentes, la investigación arqueológica en el cerro ha aportado una serie de interesantes hallazgos -viviendas, instalaciones industriales, enterramientos...- dentro de las cuales cobra especial relevancia el descubrimiento del gran aljibe.

La primera noticia que poseemos respecto de este singular monumento corresponde a la información proporcionada por el diario "La Libertad" con fecha 9 de mayo de 1907, noticia que tuvo como consecuencia inmediata la visita de Amador de los Ríos.

El informe elaborado por el Comisario se publica tan sólo cinco días después de su visita, a través de un artículo en el cual describe el estado del aljibe, detallando datos básicos relativos a las dimensiones y distribución interna de éste, además de dar a conocer diversos hallazgos cerámicos de su interior.

No obstante el reconocimiento oficial de este edificio no llegaría hasta junio de 1931, fecha en que se declara Monumento Histórico-Artístico tras la revisión de los informes previos elaborados por la Junta Superior de Excavaciones y el Comité Ejecutivo de la Junta del Patronato para la Protección, Conservación y Acrecentamiento del Tesoro Artístico Nacional.

## 2. PLANTEAMIENTOS METODOLÓGICOS.

El planteamiento seguido para la ejecución de la limpieza del aljibe consistió en la aplicación del método estratigráfico, procediéndose al levantamiento consecutivo en planta de los diferentes depósitos, tanto de naturaleza antrópica como natural, que habían ido colmatando este monumento.

Dichos depósitos fueron documentados en fichas individuales en las que se detallan las características de los estratos y sus relaciones con los restantes aparecidos en el proceso de limpieza (Lámina I).

El registro se completó con la documentación gráfica en planta de los depósitos con sus correspondientes profundidades tomadas a partir de un punto "0" establecido dentro del aljibe -cotas relativas- que posteriormente se relacionarían con la topografía general de asentamiento -cotas absolutas-. A partir de la toma de estas cotas relativas se realizaron secciones en los puntos que nos parecieron más representativos.

Los artefactos contenidos en los estratos fueron ubicados en relación a una sectorización establecida tomando como referencia los compartimentos que conforman las tres naves. Concretamente en la U.E. 4 se procedió al dibujo individualizado de los artefactos contenidos en él, con el objeto de que dicho análisis microespacial pudiese aportar algún dato sobre las circunstancias de su deposición (Lámina VI).

Todos los dibujos fueron realizados a escala 1:20, plantas y secciones del edificio, y se procedió al registro fotográfico en papel color y diapositiva de los diferentes estratos así como las diversas estructuras murarias que conforman el monumento.

## 3. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS.

Los trabajos de limpieza acometidos en el aljibe contaron desde el principio con un importante handicap para su realización, debi-



LÁM. I. Vista general al inicio de los trabajos.



LÁM. II. Vista general de uno de los arcos de herradura.

do al difícil acceso a la cima del cerro, ya que no existe una vía que posibilite la circulación de vehículos.

Para la ejecución del despeje de los rellenos que contenía la estructura se dispuso un equipo de trabajo formado por un Técnico Arqueólogo acompañado por un total de cuatro peones. La labor del Técnico se centró en la dirección y supervisión de los trabajos de campo, además de efectuar toda la documentación necesaria para la consecución de un correcto registro arqueológico con el fin de determinar la evolución y cronología de los diversos aportes terrígenos ubicados en el interior del aljibe.

De esta forma el interés científico se centraba en la obtención de una detallada documentación que pudiese proporcionar una serie de datos que contribuyese al estudio y conocimiento de este monumento, compaginando esta labor con los trabajos propios de limpieza y desescombro.

Así pues, tras la previa documentación gráfica del estado que presentaba el interior del aljibe procedimos a la anotación de las cotas que alcanzaban los rellenos en los diversos compartimentos que configuraban el edificio. Presentaban un acusado buzamiento desde el lugar actual de acceso al interior, y punto donde había cedido la cubierta (al haber sido usado de majano desde antiguo) hacia la cabecera. Se constató una potencia variable desde los metro y medio a los cincuenta centímetros.

Simultáneamente a estos trabajos se despejó el tronco que servía de acceso al interior del aljibe sustituyéndolo por una escalera que permitiese mayores facilidades para el acceso al interior.

Así mismo se planteó el sistema de extracción del escombro decidiéndonos por la instalación de una gran carrucha encima de



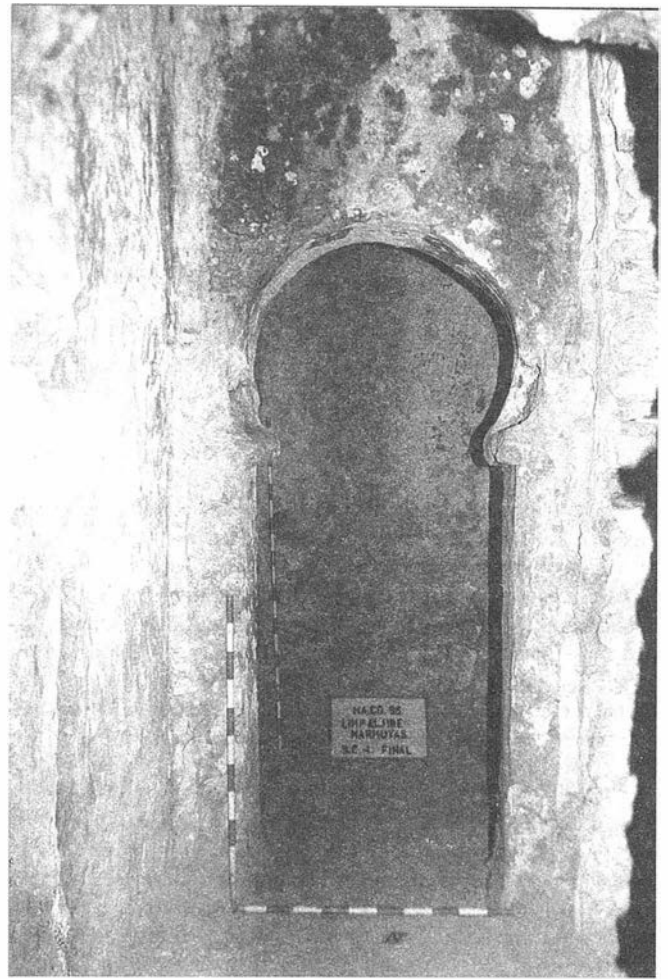
LÁM. III. Detalle de la grafía sobre uno de los arcos, gravada en el enlucido rojo vinoso.

la boca de acceso al aljibe, como única opción válida para efectuar el desalojo del relleno.

La toma de cotas en las diversas naves confirmó un desigual nivel de colmatación en cada uno de los sectores, comprobándose como la nave central (Sector B-2) se hallaba rellena hasta la superficie coincidiendo al exterior con la ubicación de un olivo que, presumiblemente, debía haber afectado a la bóveda. Por otro lado se ratificó el hecho de que fueron las naves laterales orientadas al W, las que presentaban un mayor aporte terrígeno llegando en una de ellas (C-3) a colmatarla prácticamente en su totalidad.



LÁM. IV. Vista de uno de los tramos con el pilar consolidado.



LÁM. V. Vista frontal de uno de los arcos de herradura con el pigmento perdido.

El seguimiento arqueológico pormenorizado en las labores de desalojo de los aportes antrópicos y sedimentarios que contenía el interior del aljibe permitió la documentación de su secuencia estratigráfica. Esta secuencia se percibe en su totalidad en el compartimento central (B-2). A pesar de que este esquema no podemos hacerlo extensible a todos los compartimentos del edificio, abordaremos una breve exposición de sus características más elementales, ya que creemos que el hecho de que en este compartimento se presente la secuencia completa constituye un elemento válido para una correcta valoración de la evolución de los depósitos.

Básicamente la secuencia consta de cuatro unidades estratigráficas, numeradas del 1 al 4, diferenciadas en base a sus características formales que permiten deducir una serie de fases en la disposición de los depósitos. El esquema de la secuencia estratigráfica en B-2 es el que sigue:

U.E. 1.- Depósito de gran potencia conformado básicamente por grandes bloques de piedra caliza y un componente terrígeno propio de la aportación superficial. Se asocian a este depósito numerosos fragmentos de tejas y restos de vasijas de almacenamiento junto con artefactos contemporáneos.

U.E. 2.- Depósito terrígeno de matriz arcillosa de coloración rojiza con presencia de cantos de pequeño y mediano tamaño. Presenta un conjunto cerámico revuelto con materiales de época medieval -con cronologías del XII al XV- y moderna -de los siglos XVI/XVII-.

U.E. 3.- Depósito de origen natural resultante de la descomposición de la caliza.



LÁM. VI. Vista de la UE 4, acumulación de recipientes de extracción y contención bajo el óculo central del aljibe.

U.E. 4.- Depósito terrígeno de matriz arcillosa de coloración marrón. Contiene abundantes restos de recipientes cerámicos de ámbito doméstico que nos dan una cronología del siglo X (Lámina VI). Corresponde a la primera colmatación una vez en desuso el aljibe.

Además de efectuar la completa limpieza de los depósitos ubicados en el interior del aljibe se acometieron una serie de actuaciones destinadas a la preservación del monumento. A este respecto,

se decidió crear en toda la superficie del suelo del aljibe una capa de relleno de unos veinte centímetros, con el objeto de proteger el suelo; ya que éste mostraba un avanzado estado de deterioro.

A su vez fue necesario efectuar una intervención de consolidación en uno de los pilares que comunicaba a los sectores C-2 con C-3 (Láminas IV y VII). El motivo de la actuación viene justificado a tenor del estado en que se hallaba esta estructura, ya que había perdido más de la mitad de su volumen, hecho éste que nos hacía dudar de su estabilidad una vez retirado el relleno que lo envolvía. Esta consolidación se limitó a un acrecentamiento de la estructura del pilar hasta completar su forma original.

Una labor semejante tuvo que efectuarse en la pared E del sector A-2, ya que presentaba una gran oquedad que traspasaba completamente el grosor del muro. En esta ocasión se optó por rellenar la oquedad mediante la implantación de cantos de pequeño y mediano tamaño sin trabazón alguna, sistema siempre reversible ante una actuación definitiva.

Se procedió, por último, al cerramiento de los dos accesos que posee en la actualidad el aljibe: es decir, el acceso norte o habitual y el nuevo acceso que queda al descubierto en el compartimento central a raíz de la retirada del olivo y del relleno que lo colmataba. El sistema empleado fue, en ambos casos, la colocación de una cubierta de reja. En el caso del compartimento central, esta cubrición se ha dejado fija, mientras que en el acceso norte consideramos más adecuada la implantación de un sistema abierto que permitiese el acceso al interior del aljibe a través de una escalera (Lámina VIII).

#### 4. DESCRIPCIÓN DEL MONUMENTO.

El aljibe, como comentamos anteriormente, fue ya descrito por Riu Riu, quien no efectuó más que una simple observación del mismo sin proceder a su excavación o limpieza, limitándose a profundizar en uno de los compartimentos de una de las naves al objeto de documentar el suelo.

Verificamos con esta limpieza a grandes rasgos, la descripción ofrecida por este autor. Nos encontramos en un edificio subterráneo que precisó para su construcción de una excavación en el terreno original de calizas jurásicas y "terra rossa", levantando fuertes paredes laterales de al menos un metro de potencia, realizadas, como el resto del aljibe, con bloques de pizarras o filitas, algún bloque de arenisca roja del Permotriás y argamasa. El edificio presenta tres naves con bóvedas de medio cañón y tres compartimentos cada una, que se comunican entre ellos por pilastras y pilares, entre los cuales se disponen arcos de herradura (Figuras 1 y 2). Los arcos presentan una luz de entre 90 y 140 cm. Todo el conjunto se encontraba revocado con argamasa -de unos dos centímetros de grosor- y estucado con pintura de color rojo vinoso (Láminas II y III), localizándose algunos fragmentos fuera de su ubicación original con tonos negros, que garantizaban la impermeabilidad del espacio. El suelo, que presenta indicios de estar a su vez revocado, presenta sección cóncava en su unión con las paredes.

Las dimensiones del edificio son de 4,10 m. de alto en la nave central por 7,40 m. de largo y 5,50 m. de ancho. No presenta accesos, por lo que éste debía realizarse desde la superficie a través de la bóveda, donde se han conservado dos vanos, que pudieron ser originales, aunque se encuentran muy desfigurados.

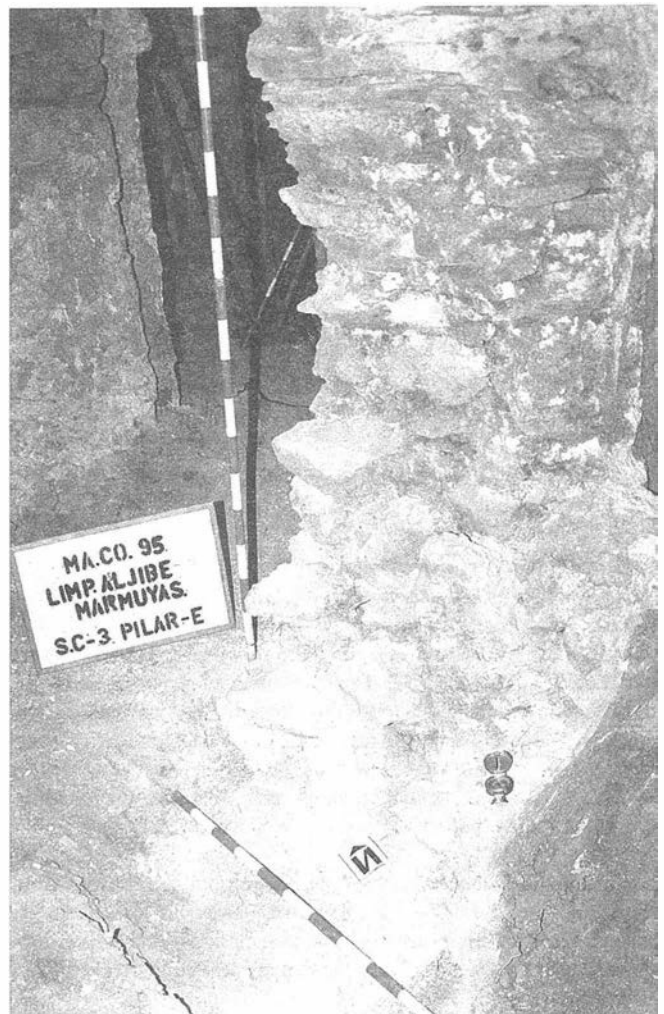
La inscripción documentada por Riu, situada sobre uno de los arcos de una nave lateral, se encuentra en buen estado y ha sido documentada fotográficamente. Todo el aljibe ha podido ser dibujado a escala y fotografiado convenientemente (Lámina III).

#### 5. CONCLUSIONES.

La limpieza del aljibe de Marmuyas ha aportado interesantes datos para el conocimiento del monumento: por una parte, en lo



LÁM. VII. Toma del cerramiento provisional instalado en su acceso.



LÁM. VIII. Detalle del pilar denotando pérdida de masa pétreo.

que respecta al edificio, hemos podido documentarlo de suelo a techo observando que presenta, al menos en sus paramentos un buen estado de conservación -no ocurre lo mismo con sus paramentos muy deteriorados y con el pilar mencionado anteriormente que hubo de ser consolidado de modo provisional-. Por otro lado, la retirada de los depósitos ha permitido observar las naves con mayor precisión que con anterioridad, con especial atención a sus dimensiones, hecho que ha sido convenientemente recogido mediante la documentación gráfica pertinente.

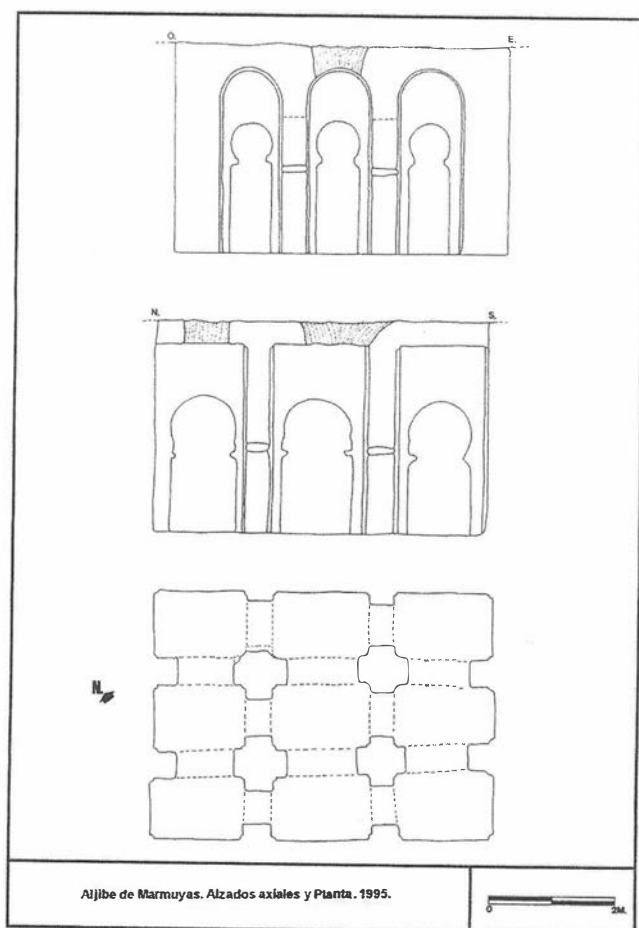


FIG. 1. Planta y alzados más significativos del aljibe.

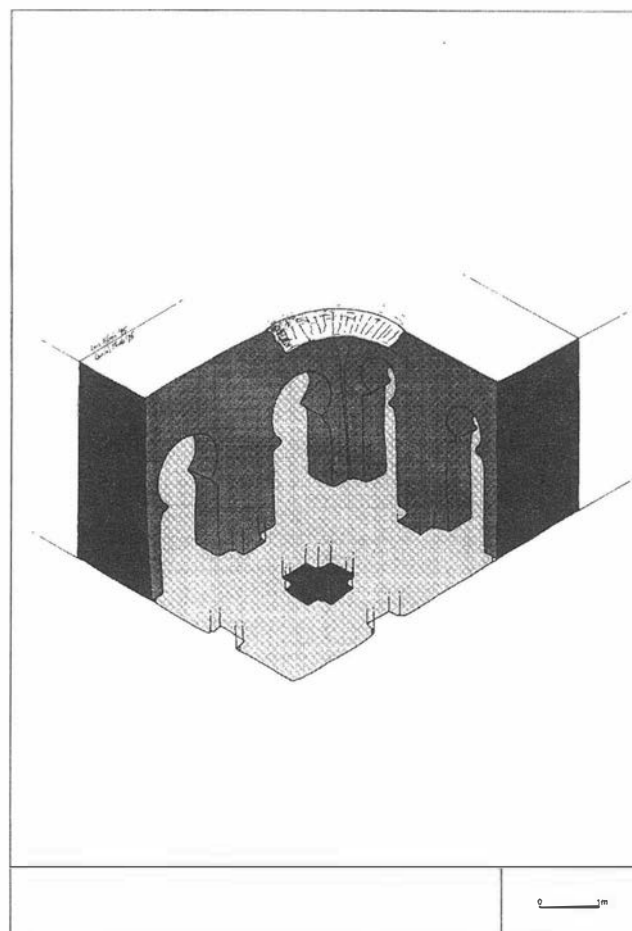


FIG. 2. Aljibe de Marmuyas-Comares, Málaga. Proyección ideal.

La excavación de los depósitos que contenía el aljibe, nos ha otorgado la posibilidad de conocer los diferentes momentos de relleno a que éste ha sido expuesto, básicamente tres fases. Un primer depósito es realizado cuando el edificio se hallaba ya inutilizado, con una cronología del siglo X, para pasar posteriormente a ser un basurero ocasional con amplia cronología medieval y moderna y terminar con una fase de relleno intencionado para ser usado como majano ya con cronología contemporánea.

El monumento fue protegido en sus accesos y se eliminaron elementos que pudieran resultar lesivos al mismo, como la mencionada presencia de un olivo sobre la bóveda central.

Debemos por último resaltar la conveniencia de una pronta actuación de consolidación y restauración del edificio, dadas las características mencionadas anteriormente, en especial debido al

avanzado estado de deterioro de sus revestimientos y de uno de los pilares que sirve de soporte a la estructura. En este sentido debiera tenerse en cuenta la posibilidad de actuar de manera conjunta sobre las estructuras de soporte del edificio más afectadas, pilares, bóvedas y paredes, y sobre los revestimientos que corren mayor peligro de desaparición. Podrían plantearse después cualesquiera otras medidas tendentes a facilitar el acceso al yacimiento y al interior del aljibe y plantear la posibilidad de hacer visitable este singular edificio. Cabe destacar que la pervivencia de esta magnífica obra depende en gran modo de la adopción de estas medidas de protección, consolidación y restauración por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía tendentes a paliar la situación en la que se encuentra actualmente el aljibe de Marmuyas.

## Notas

- (1) La primera de estas campañas se inicia en 1976 en la cual participaron investigadores procedentes de las Universidades de Madrid, Granada y Barcelona, integrándose a los trabajos la Universidad de Málaga a partir de 1980 y culminando la última de ellas en 1982.
- (2) Efectivamente no se han hallado referencias relativas a Marmuyas en los textos concernientes al Repartimiento de Comares, ni en los que se alude a la Villa de Comares en el Archivo Ducal de Medinaceli. La única información aludía al conocimiento por parte de los campesinos de la comarca de la existencia de restos en la cima del cerro.
- (3) Vid p.e. VALVÉ BERMEJO, J. (1965): "De nuevo sobre Bobastro" en *Al-Andalus* XXX, Madrid.

## Bibliografía

- S. FERNÁNDEZ LÓPEZ (1985): «Marmuyas (Montes de Málaga). Análisis de una investigación». *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Tomo 3. Huesca. Pág. 163-180.
- M. RIU RIU (1980-81): «Marmuyas sede de una población mozárabe en los Montes de Málaga». *Mainake II-III*. Málaga. Pág. 235-257.
- J. VALVÉ BERMEJO (1980-81): «La rendición de Bobastro». *Mainake II-III*. Málaga. Pág. 218-230.